

Hay días

Hay días que recoletas lo que no deseas,
qué encuentras lo que no requieres
y te asomas a tu interior y miras todo el infinito,
pero en él,
no transita el amor que esperas
y se pone gris tu ecosistema,
y mueres un poquito;
un tanto cada día,
hasta llegada la primavera
que matiza tu paisaje y se anida la esperanza
y vuelves a soñar.

Hay días que se esconde el miedo,
y te vuelves insensible,
te sofoca el pensamiento,
y no hay coherencia en las palabras,
ni quietud en tus entrañas
más que pura soledad,
y mueres otro poco;
un tanto cada vez,
hasta llegada la mañana,
que alborota tu mirada, despeinando las ideas
y vuelves a vibrar.

Porque hay días que son mejores,
que se esconden en rincones que sueles visitar,
y te cuelgas de una estela,
convirtiéndote en cometa,
que se pierde por los vientos,
avivando el sentimiento,
que creíste ya perdido,
te perfumas y engalanas
y vuelve el brillo a tu mirada,
se aceleran tus latidos,
porque vivo estás.

Porque en esos días te das cuenta,
que no hace falta nadie más,
que mirándote por dentro,
y aceptando tus defectos,
saldrán a flote tus virtudes,

olvidando los problemas,
para no morirte despacito,
no morirte otro poquito,
ya que amándote a ti mismo,
vivirás en realidad
todos esos días
que te faltan por despertar.